

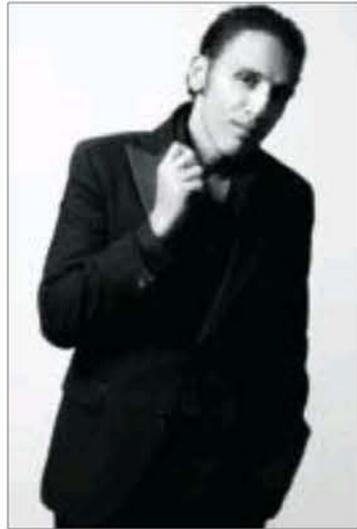
Música

Enrique Heredia, *Negri*

El cantante y guitarrista presenta *Mano a mano: a Manzanero*, un álbum con temas inéditos y clásicos del compositor mexicano en el que han colaborado Miguel Poveda, Estrella Morente, Bebe, Dani Martín, Coque Malla y Raimundo Amador, entre otros. TEATRO FERNÁN GÓMEZ. PLAZA DE COLÓN. A LAS 21.00. 18 EUROS.

The Clams

El ciclo de conciertos acústicos, *Música para licántropos*, del programa de radio Estación Sonora, presenta a la formación compuesta únicamente por mujeres que rinde culto a la música negra estadounidense. SALA CUARTA PARED. ERCILLA, 17. A LAS 21.00. 14 EUROS.



Negri presenta hoy en el Fernán Gómez su disco homenaje a Manzanero.

María Antonia Escribano

La Asociación Madrileña de Compositores (AMCC) organiza un homenaje en recuerdo de la compositora madrileña María Antonia Escribano (Madrid, 1954-2002). La pianista Ana Vega Toscano interpretará algunas de sus composiciones. SGAE. FERNANDO VI, 4. A LAS 19.00. ENTRADA LIBRE.

Teatro

La caída del muro

Lectura dramatizada del texto del escritor estadounidense Anthony Kushner, dramaturgo y guionista galardonado con el Pulitzer en 1992. Coordina *Le Monde Diplomatique* en español y Nuevo Teatro Fronterizo. CASA ENCENDIDA. RONDA DE VALENCIA, 2. A LAS 19.30. ENTRADA LIBRE.

Presentaciones

Gritad concordia

Con José Luis Abellán, catedrático de Historia del Pensamiento Español, Ada del Moral, escritora, y Raúl Morodo, embajador de España, se presenta la obra del periodista Rafael Fraguas. BIBLIOTECA NACIONAL. SALA POLIVALENTE. PASEO DE RECOLETOS, 22. A LAS 18.30.

Vida de Soledad Ortega

María Luisa Maillard presenta su obra junto a José Varela Ortega, Antonio Garrigues Walker y Javier Zamora Bonilla. FUNDACIÓN ORTEGA-MARAÑÓN. CALLE FORTUNY, 53. A LAS 19.00.

Exposiciones

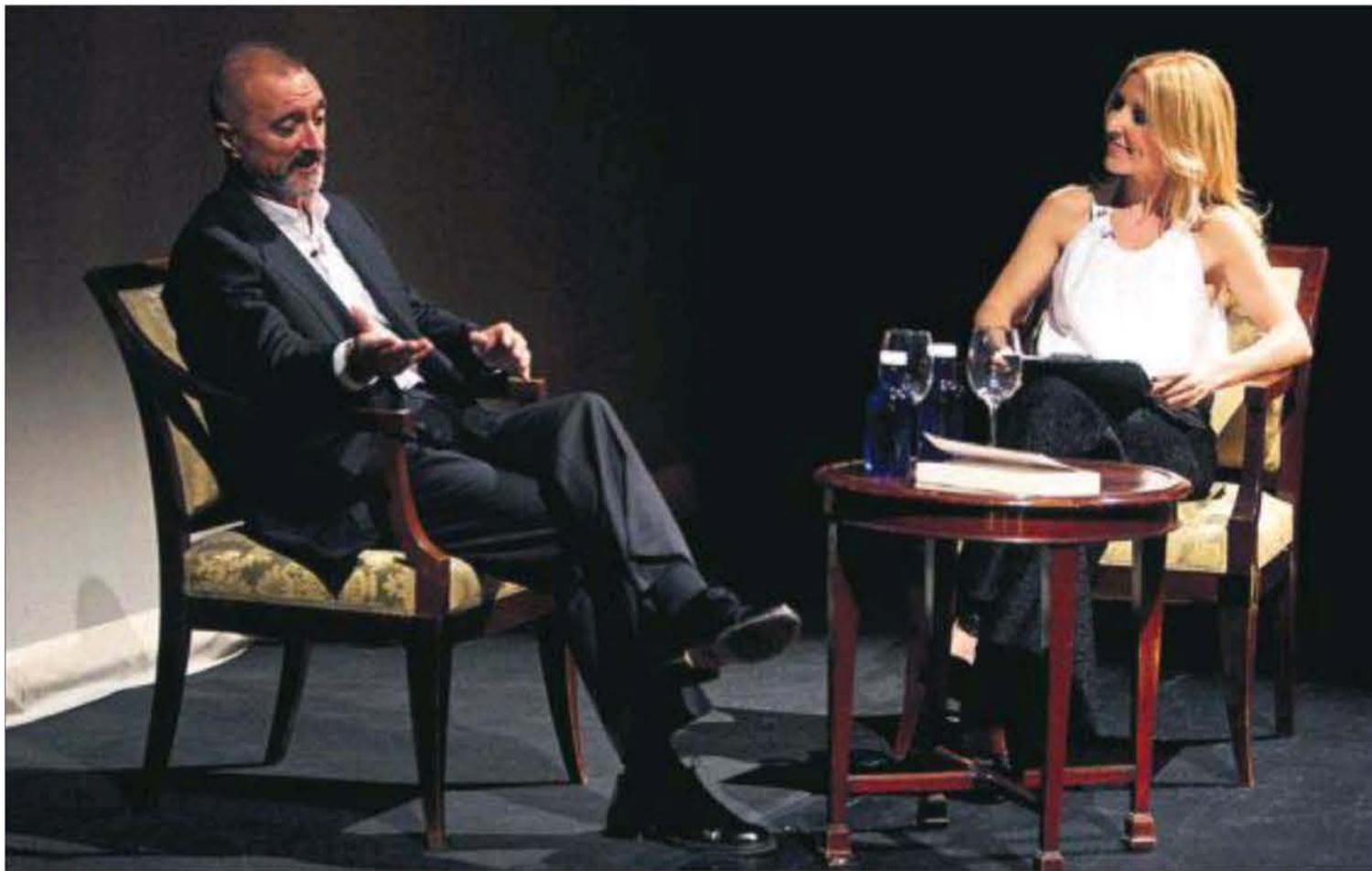
III BID

La biennial de Diseño Iberoamericano concluye con una gran exposición

(hasta el 28 de febrero) y unas jornadas de encuentro y pensamiento (hasta el 30 de noviembre). La exposición reúne obras de diseño de interiores, industrial, gráfico, moda y digital. MATADERO. PASEO DE LA CHOPERA, 14. HASTA EL 28 DE FEBRERO. DE MARTES A VIERNES, DE 16.00 A 22.00; SÁBADOS Y DOMINGOS, DE 11.00 A 22.00. GRATIS.

Cuatro artistas ugandeses

La Fundación In Movement: Arte Para el Cambio Social presenta la exposición y subasta de piezas de Ronex Ahimbisibwe, Ismael Kateregga, Edison Mugalu y Jonhmary Mukiza, que serán subastadas para recaudar fondos para los proyectos que In Movement desarrolla con niños en Kampala, Uganda. LA CASA ENCENDIDA. RONDA DE VALENCIA, 2. HOY, DE 19.30 A 21.00.



El escritor Arturo Pérez-Reverte charla con Cayetana Guillén Cuervo durante la presentación de su nueva novela en el teatro Español. /BERNARDO PÉREZ

20 años y varios cansancios después

Pérez-Reverte presenta 'El tango de la Guardia Vieja', una novela llena de historia

TEREIXA CONSTENLA
Madrid

Arturo Pérez-Reverte (Cartagena, 1951) es un pésimo bailarín. También de tango. Pero es un óptimo analista de mecanismos y un sa-gaz decantador de esencias. Perten-zcan o no a la esfera de sus aficiones particulares, el narrador eficaz es aquel capaz de elevar aquello que no domina después de ensamblar palabras. "El tango no requería espontaneidad, sino propósitos insinuados y ejecutados de inmediato en un silencio taciturno, casi rencoroso. Y así se movían los dos, con encuentros y desencuentros, quiebras calculados, intuiciones mutuas que les permitían deslizarse con naturalidad por la pista". ¿Acaso no supondrían que el que escribe este párrafo practica a diario con Carlos Gardel?

De bailes canallas, ajedreces inquietantes y asuntos de espías hablaron Arturo Pérez-Reverte y la actriz y presentadora Cayetana Guillén Cuervo en el teatro Español, donde se presentó ayer *El tan-*

go de la Guardia Vieja (Alfaguara), la nueva novela del escritor, en la que destripa la sustancia del tango al tiempo que la pareja protagonista, Mecha y Max, se somete al zarandeo de un amor tortuoso durante cuatro décadas.

Es, tal vez, la novela más romántica de las 22 que ha escrito Pérez-Reverte desde 1986, sin por ello renunciar a la acción, el suspense y el marco histórico de tres periodos singulares (1928, 1937 y 1966) que el autor apuntala con una documentación prolija sobre músicas, modas, lecturas y marcas. Y es, sin duda, la obra que ha requerido más cocción. Nació en un hotel de Buenos Aires, cuando Pérez-Reverte había saboreado su primer éxito masivo (*El club Dumas*), mientras observaba a un tipo guapo, parecido a su Max, bailando con una mujer de unos 50 años que desprendía un estilo abrumador. "Empecé a darle vueltas al tango como símbolo. Tenía 39 o 40 años, pero me faltaba mirada, canas, cansancio de muchas cosas", confesó el escritor ante un auditorio que se había su-

mergido en la atmósfera literaria viendo a una pareja bailar *La Cumparsita*.

Pérez-Reverte le ha traspasado varias cosas de sí mismo a Max Costa, el seductor que descubre que el sentido de la vida se reduce a una cosa: que una mujer superior le mire con respeto o

"Empecé hace años a darle vueltas al tango como símbolo, pero me faltaba mirada"

admiración. En el personaje hay rastros de los recuerdos infantiles del autor: gestos y usos calcados de su padre. Pero básicamente hay huellas de su pasado de reportero: los trucos para sobrevivir en situaciones extremas ("he conocido muchos rufianes y he usado seducciones de todo tipo, he comprado policías y aduaneros") y la facilidad para buscar cómplices ("toda mi vida me he

dedicado a trabajar a los subalternos").

El autor habló de personajes y mundos literarios pero también de la tramoya sobre la que se sustenta una obra. "Soy un tipo que cuenta historias, un escritor profesional. Intento hacer una historia que funcione y hacen faltan herramientas para que esa historia fluya de forma eficaz. Cada novela es un desafío diferente".

Parte de ese trabajo es, reconoció, muy placentero. Pérez-Reverte recorre sus localizaciones para empaparse de autenticidad: saber qué vino beben, qué se contempla desde la habitación del hotel o en qué cama se acuestan sus personajes. En esta novela, además, se acuestan mucho. El sexo tiene varias caras: a ratos turbio, a ratos romántico. Cayetana Guillén Cuervo le preguntó cómo encontró el equilibrio para no perder la elegancia. Y Pérez-Reverte regaló la comparación de la noche:

— El sexo es como las siete y media. Si pides una carta de más, resulta vulgar. Y si te quedas corto y te plantas, pareces un mojigato.

FLAMENCO Argentina

Un caramelo de canela

FERNANDO NEIRA

Algo empieza a suceder con Argentina. No es normal que una mujer de su juventud despier-te tanta curiosidad, concite semejante aluvión de miradas y reserve dos noches consecutivas en el Teatro Lara, ampliadas finalmente a tres. La contemplan solo 28 años, pero anoche, en el estreno de su tercer álbum (*Un viaje por el cante*), pareció evidente que su figura se va agigantando. Y eso que este proyecto, que recupera palos en desuso (garrotines, serranas, cantes del piyayo), requiere de buen oído flamenco.

Canta la onubense con voz hermosa y la congoja justa, y deja su timbre un regusto a caramelo de canela. Dulce pero sin melaza, con el punto adecuado de picor. El suyo es flamenco por derecho, sin apenas margen de trivialización, pero logró prender el entusiasmo en una platea de la que brotaban olés espontáneos. Sobre todo a partir de la *Malagueña de Baldomero Pacheco*, interpretada con la sola compañía del guitarrista jerezano José Quevedo *Bolita*, músico de maravillosos dedos y algún que otro innecesario virtuosismo.

Fueron hermosos los duos guitarrísticos entre Bolita y Eugenio Iglesias, con la aportación de los jóvenes hermanos palmeros Los Mellis, el percusionista José Carrasco (espléndido cajón en *La aurora*) y el baile racial y aparatoso de Torrombo en *Viva Andújar*. Pero la voz de María López Tristancholo eclipsa todo; en especial cuando aborda, sola, esplendorosa y sin amplificación alguna, la *Toná grande* desde el borde del escenario.

Mujer de belleza adusta, melena recogida y porte contrito en la primera mitad, más imponente y espigada hacia el final, Argentina escoge con gusto hasta la escenografía. La sobria combinación de cortinajes rojos y ladrillo visto parecía metáfora de su quehacer; a un tiempo apasionado, tradicional y desnudo. Para el recuerdo, el melisma prolongado e imaginativo en *Maleta de Levante*, recibido con grandes ovaciones.